

ALEX BECKER

LOS DIEZ PILARES DE LA RIQUEZA

Las estrategias de las personas
más ricas del mundo



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Psicología, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Empresa

LOS DIEZ PILARES DE LA RIQUEZA

Alex Becker

1.ª edición: enero de 2021

Título original: *10 Pillars of Wealth*

Traducción: *Jordi Font*

Corrección: *Sara Moreno*

Diseño de cubierta: *Isabel Estrada*

© 2016, Alex Becker

(Reservados todos los derechos)

© 2021, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-9111-671-4

Depósito Legal: B-21.934-2020

Impreso en Black Print CPI Ibérica, S. L., c/ Torre Bovera, 19-25

08740 Sant Andreu de la Barca - Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

Introducción.	Dejemos algo claro.	9
Primer pilar.	Rechaza hacerte rico lentamente.	25
Segundo pilar.	Separa tiempo y dinero	41
Tercer pilar.	Acepta que tienes que ser mejor que todos los demás	55
Cuarto pilar.	Conocer cada pequeño detalle depende exclusivamente de ti	71
Quinto pilar.	Adopta una mentalidad de riqueza.	81
Sexto pilar.	Olvídate del «qué pasa si» y céntrate en «lo que pasa».	93
Séptimo pilar.	Planea acciones que te permitan alcanzar los objetivos	109
Octavo pilar.	Céntrate exclusivamente en aquello por lo que te pagan.	121
Noveno pilar.	Las personas dan dinero a las personas que consiguen personas . .	133
Décimo pilar.	Encuentra amigos competitivos y mentores adecuados.	145
El pilar secreto.	Toma la decisión de ser rico a cualquier precio.	159
Extra	Empieza tu propio negocio de la «manera correcta»	167
Acerca del autor	183

Introducción

Dejemos algo claro

Porno.

No sé qué es. Tal vez la mayoría de la gente con la que interactúo haya visto demasiadas películas de Hollywood. Tal vez hay algo en mí que expresa sordidez. Tal vez la gente crea que hay montones de dinero en la desnudez *online*. Sea lo que sea, cada vez que le digo a la gente que soy propietario de mi propio negocio *online*, inmediatamente asume lo mismo: «Debe de ser uno de esos magnates pijos de la pornografía en Internet».

Entonces, cuando les digo que no, que no vendo imágenes o vídeos de desnudos *online*, asumen en privado una lista de cosas como:

- Estafador de tarjetas de crédito
- Prodigio de la bolsa
- *Hacker*
- Genio codificador extraordinario a lo Mark Zuckerberg
- Vendedor de pastillas para la erección...

... y una lista mucho más larga de «trabajos» escandalosos que verías en una película de Hollywood o que necesitarías que te tocara la lotería para conseguirlos. Ahora bien, en mi caso no ayuda que un buen amigo mío sea uno de los mayores anunciantes *online* de pornografía, pero suposiciones como ésta me molestan porque se deben a una completa y absoluta incomprensión de la riqueza (y de Inter-

net). Por eso tuve que escribir este libro: para dejar las cosas claras sobre los negocios *online* y la generación de riqueza en general.

¿Ves? Esta conversación exacta representa el principal motivo por el que hay tantas personas que nunca tendrán libertad financiera. Representa por qué menos del 1 % de las personas se convierten en millonarias. Representa el motivo principal por el que las personas eligen trabajar de ocho a cinco en trabajos desmoralizadores.

Si ignoras todas las insensateces de la primera página del libro, puedes eliminar una creencia muy fea y venenosa que ha arraigado en la mayoría de nosotros, una creencia tan perjudicial que hace que sea prácticamente imposible que te conviertas en alguien rico y exitoso. De hecho, el primer paso para tener éxito es reconocer esta creencia y asesinarla con un hacha de guerra medieval.

«De acuerdo, Alex. Cállate ya. ¿De qué creencia estás hablando?». Es la idea de que, para hacerse rico, tiene que pasar algo extraordinario, raro o afortunado. Que para tener éxito tienes que engañar al sistema, estafar a la gente para que te dé su dinero, ser un supergenio con un vacío legal, tener «suerte» o ser un depravado. O, como mínimo, ¡convertirte en un magnate del porno!

Esta falsa creencia también dice que tienes que tener algo especial o ser alguien especial, y que ser rico no es algo que puedas controlar. Simplemente, no hay una manera ordinaria y directa para que una persona trabajadora cualquiera se convierta en millonaria. Parece muy fácil para otras personas de éxito que admiras, pero sería demasiado difícil o arriesgado que te volvieras como ellas. Es mejor que te sientes en tu cómoda butaca y veas más programas de *late night* porque, sencillamente, no tienes posibilidades de ser alguien grande.

Esencialmente, esta creencia es que no puedes tener éxito, por cualquier motivo que tu cerebro te indique. Simple y llano.

Esta creencia ha matado cualquier posibilidad de que el 99 % de la gente tenga éxito antes de siquiera pensar en comenzar. Si aún no tienes éxito, es probable que de alguna forma estés sufriendo esto. Puede que ni siquiera seas consciente, pero es así. Probablemente pienses que tener éxito sólo es para los afortunados o que está fuera de tu control, o sencillamente te sientes acomodado en tu propia vida y tienes miedo de asumir lo que crees que es un riesgo. Este libro está destinado a cambiar descaradamente este pensamiento.

No me malinterpretes; hay un proceso para ganar dinero y requiere mucho deseo, determinación y trabajo duro. Es difícil, pero no como supones.

Mucha gente ve el dinero como jugar en una máquina tragaperras en Las Vegas. Es difícil ganar, lo que significa que es muy poco probable ganar. Y se gana por suerte o por azar, no por algo que puedas controlar. Sin embargo, éste no es el tipo de dificultad a la que me estoy refiriendo. Ganar dinero es difícil, al igual que jugar a un videojuego es difícil.

Déjame que me explique. Primero y principal, como ávido jugador de videojuegos que soy, puedo asegurarte que he visto a algunas de las personas más ineptas convertirse en verdaderos dioses en ciertos juegos *online*. En la vida real son personas ineptas, perezosas e inútiles. Pero cuando les das un mando, pueden superar a la inmensa mayoría de la raza humana.

¿Por qué? ¿Cómo pueden unos detestables perezosos lograr algo tan exigente? (Sí, los videojuegos pueden ser exigentes. Si lo dudas, inicia una sesión en cualquier juego *online* y prepárate para sorprenderte por el nivel de habilidad necesario para competir en un nivel alto. Puede requerir centenares de horas de preparación y una concentración máxima para conseguir este nivel de juego).

Es sencillo. Creen que pueden llegar a ser increíblemente buenos. Luego juegan (trabajan) con el videojuego una y otra vez hasta que son increíblemente buenos. Sí, es difícil convertirse en un experto en el juego con el que están jugando. Pero, independientemente de que se trate de dominar un videojuego o de ganar dinero, si dedicas suficiente tiempo y esfuerzo a lo que quieres, puedes lograrlo y lo lograrás... aunque seas un *loser* que vive en el sótano de tus padres.

Hacer dinero es así de difícil. No es como tener suerte en una máquina tragaperras o en un décimo de lotería. No es como ganar un concurso de radio. No es raro ni improbable, y no se trata de lograrlo contra pronóstico. No es una situación en la que una persona gana y, por lo tanto, miles o incluso millones de personas deben perder. Es algo que si lo haces una y otra vez, te dedicas a ello con todas tus energías y adoptas una mentalidad de ganador, te volverás bueno en eso... igual que con los videojuegos.

Esto es lo que conseguirás leyendo este libro. Te preparará la mente y te obligará a creer la verdad: ganar dinero es algo que tú, sí, TÚ, puedes conseguir. Más aún, este libro eliminará todas las creencias venenosas de tu cabeza que te han impedido lograr la libertad financiera en el pasado y las reemplazará con las mismas creencias que tienen las personas de éxito.

Estas creencias son los pilares que les sirven de guía y la columna vertebral de su éxito.

Sabes que los pensamientos y las creencias gobiernan cada aspecto de nuestra vida, ¿verdad? No es una opinión: es un hecho que queda demostrado cada día a las ocho de la mañana... o incluso antes.

Todas las mañanas, en todo el mundo, millones de personas se despiertan tan temprano que todavía está oscuro. Se suben a sus automóviles genéricos y conducen a través de un tráfico tan denso que desearían arrancarse los ojos. Se sientan en escritorios de colores neutros y alguien les dice qué tienen que hacer durante ocho o diez horas al día. Ganan el dinero suficiente para pagar sus facturas, pero nunca lo suficiente para conseguir todo lo que desean. Luego se vuelven a meter en pleno tráfico, ven tele sin sentido hasta que se quedan dormidos y repiten lo mismo al día siguiente..., a menos que sea fin de semana, momento en el que por fin tienen algo de tiempo para hacer aquello que realmente les gusta hacer.

La gente se sacrifica cinco días a la semana para poder disfrutar de dos. Dejan de pasar horas con su familia para hacer algo que preferirían no hacer o que incluso desprecian. Se estresan por el tiempo y el dinero, deseando tener cantidades infinitas de ambos. Peor aún, aceptan que nunca podrán cambiar su vida o vivir sus sueños.

¿Por qué demonios alguien haría esto? ¿Qué fuerza podría ser tan poderosa para hacer que millones de personas vivan la vida de esta manera?

La respuesta es que millones de personas comparten la creencia común de que esta vida típica de ocho a cinco es la mejor opción posible o incluso su única opción.

En pocas palabras, las creencias son suficientes para esclavizar a una persona y obligarla a mantener su vida mediocre y renunciar a trabajar en pos de la vida que realmente desea (y es capaz de tener). Pero las creencias también pueden mantener exitosa a una persona exitosa, incluso cuando «las probabilidades están en contra».

Imagínate esto: un hombre arruinado tiene una idea y consigue un patrimonio neto de más de 10 millones de dólares en menos de 2 años. Se siente muy orgulloso de sí mismo por haber alcanzado su objetivo y está realmente contento con su vida. Entonces, 6 meses después, le roban telemáticamente y sólo le quedan 5000 dólares. (En la vida real es muy probable que pudiera recuperar su dinero del banco o del seguro o como sea que funcione esto. Pero en este ejemplo, supón que sólo le quedan 5000 dólares, ¿de acuerdo? ¡Gracias!).

¿Qué crees que haría? ¿Se limitaría a unirse al estresante tráfico cada mañana, renunciaría a su sueño y trabajaría de ocho a cinco por el resto de su vida? Más importante aún: ¿crees que se comportaría como todos los demás?

¡Diablos, claro que no! Todo lo que ha visto y ha hecho durante los últimos años le demuestra que tiene una opción muchísimo mejor. Cree y sabe que todo lo que tiene que hacer es dejarse la piel trabajando (de la manera correcta) y podrá generar riqueza (nuevamente). Incluso si consigue un trabajo temporal para pagar las facturas y poner un plato en la mesa, esa creencia siempre estará rondando por su cabeza y lo más probable es que salte a la primera oportunidad de volver a tener éxito.

Ahora imagina que, en un pispás, cogiéramos las creencias del exmillionario y las metiéramos en la cabeza de cada «combatiente del tráfico» (mi término para referirme a una persona con un trabajo de ocho a cinco que no está muy contenta con sus cinco de ocho a cinco) que hay en el mundo. ¿Qué pasaría si cada una de estas personas creyera de repente que podía iniciar un negocio y generar tanto dinero como quisiera?

Bueno, pues que, por desgracia, el mundo se convertiría en una gigantesca bola de caos. Todos darían la vuelta, pasarían de ir al trabajo e iniciarían sus propios negocios. Las grandes empresas mundiales cerrarían, nadie podría ir al Starbucks a por su café con leche helado con extra de espuma y habría una epidemia de mano de obra.

De todos modos, no tengas miedo, porque esto nunca pasará. Es un hecho de la naturaleza humana. No hay forma posible de que todos y cada uno de los humanos se vuelvan conscientes de sí mismos, renuncien a sus trabajos y se conviertan en multimillonarios. Más allá de eso, conseguir estas creencias millonarias, ponerlas en práctica y usarlas para crear riqueza y tener éxito también es increíblemente raro. De hecho, por lo general (no siempre, pero por lo general) se necesita un accidente extraño que fuerce a una persona a una situación en la que puede aprender a implementar estas ideas.

Tres de las personas más exitosas que conozco personalmente han estado arruinadas y sin hogar en algún momento de su vida. Ahora, una de ellas tiene cerca de 600 millones de dólares y las otras dos generan ingresos personales de millones de dólares al mes.

¿Qué les pasó? Bueno, en un momento de su vida, su situación se puso tan mal y sufrían tanto que *tuvieron que* encontrar una alternativa. Esto es todo lo contrario a lo que les sucede a los combatientes del tráfico, cuyas situaciones «huelen mal» pero no son «tan malas». Los combatientes del tráfico pueden quejarse de su trabajo y desear tener más ingresos, pero muy pocos sufren graves dolores físicos,

psíquicos o emocionales. Es este inmenso dolor el que provoca un cambio. Así pues, como no lo sufren y se sienten acomodados (no me refiero a contentos, me refiero a estar acomodados y no sentirse obligados a hacer algo diferente) donde están, es mucho menos probable que cambien.

Algunas personas nacen con el deseo de ser emprendedores. Estoy seguro de que has visto millonarios de catorce años en la televisión y en revistas. Por desgracia, no soy una de esas personas y, a menos que seas un millonario de catorce años y estés leyendo este libro para ayudarte a conciliar el sueño o algo así, tú tampoco. Para el resto de los mortales, es necesario sufrir un *shock* brutal en nuestro sistema para romper nuestras creencias limitantes que impiden nuestra riqueza.

A menos que nos veamos afectados por verdadera desesperación, dolor, ira, miedo, enfermedad o alguna otra circunstancia extrema, por lo general nos quedaremos en nuestra zona de confort hasta el día de nuestra muerte. Éste es el motivo por el cual nos quedamos en situaciones con las que no estamos contentos y las personas de clase media suelen mantenerse dentro de la clase media, pero también es el motivo por el cual se ven historias de personas que pasan de ser muy pobres a ser muy ricas.

Imagina que estás en el desierto y tienes un oasis que te proporciona el agua suficiente para sobrevivir, pero nunca la suficiente para estar completamente satisfecho. Claro, tu oasis es muy pequeño, pero es probable que nunca salgas a buscar otro oasis si esto significa tener que arriesgar tu ridículo pero cómodo oasis. De hecho, lo único que podría empujarte a encontrar algo mejor sería que tu oasis se estuviera secando o hubiera una invasión de serpientes venenosas o cualquier otra cosa igualmente aterradora o perjudicial para tu salud. Es un pensamiento triste, pero la única forma de que las personas tengan una verdadera motivación para mejorar su vida (de manera masiva) es que su oasis se seque y se encuentren en una situación tan mala que se vean forzadas a hacer un cambio.

Así es como llegué a mi éxito. Mi oasis se había secado y ya no tenía la opción de quedarme a gusto.

A los veintitrés años, acababa de salir de la Fuerza Aérea de Estados Unidos y no tenía nada. Nada.

Cuando tenía veinticuatro años, estaba generando muchos ingresos de cinco cifras al mes.

Cuando tenía veinticinco años, tenía unos ingresos comerciales de varios millones de dólares y me compré mi primer Lamborghini.

Cuando tenía veintiséis años, estaba generando muchos millones al año. Me mudé a la casa de mis sueños en la zona residencial de Dallas y dirigía un negocio que afectaba a miles de personas.

Y ahora, a los veintisiete años, estoy a punto de vender una de mis compañías por más de 20 millones de dólares y genero cientos de miles de dólares cada mes viviendo la vida como exactamente quiero vivirla.

¿Confundido? ¿Sorprendido? ¿Celoso?

Déjame que te explique.

Cuando tenía veintidós años, estaba a punto de finalizar mi contrato de cuatro años con la Fuerza Aérea de Estados Unidos. Las fuerzas armadas me fueron muy bien. Personalmente, espero que mis futuros hijos también se alistén, porque seguro que no vivirán de mi dinero después de cumplir los dieciocho años. La Fuerza Aérea me hizo crecer rápidamente y me enseñó a cuidarme como un adulto.

Sin embargo, si bien las fuerzas armadas eran excelentes, mi trabajo en el Ejército no lo era. De todos modos, no lo culpo ni un segundo, porque me dio el mejor regalo que he recibido. Ese regalo fue que realmente me tocó las narices, lo que hizo que me desesperara por cambiar mi vida.

Trabajaba en un lugar donde nuestros directores no eran militares, sino civiles impulsados por promociones. En el Ejército, no puedes renunciar a tu trabajo y no puedes quejarte ante tus jefes. Debido a esto, los civiles impulsados por promociones nos hacían trabajar a destajo para verse mejor.

Fui bombero de la Fuerza Aérea durante mis cuatro años de servicio. En la mayoría de las bases, un bombero pasa el tiempo entrenando y luchando contra incendios como el nombre indica. Sin embargo, pasé el 99,9% de mi tiempo limpiando y lavando camiones de bomberos. Aprendí más sobre limpiar lavabos y fregar suelos que sobre la lucha contra incendios. Recuerdo un mes en el que tuvimos que limpiar los camiones cada vez que salían del cuartel porque nuestro ridículo jefe estaba aterrado por si los superiores se enfadaban por si estaban sucios.

Nota: los camiones salían del cuartel unas diez veces al día, incluso a plena noche. Ten en cuenta también que lleva de cuarenta y cinco minutos a una hora limpiar un camión de bomberos de arriba abajo.

En pocas palabras, después de limpiar el inodoro que hacía el número mil quinientos (uno más, uno menos), dije basta. Quería pasar página una vez que finalizara mi contrato y hacer algo nuevo. Sólo había un pequeño problema: no tenía

habilidades en el mundo real. La preparación como bombero que me había brindado la Fuerza Aérea era muy especializada y no se desarrolló demasiado bien en el campo de la carrera supercompetitiva de la lucha contra incendios. Y no quería ganarme la vida limpiando baños el resto de mi vida.

Así pues, tenía dos opciones: prolongar mi contrato en las fuerzas armadas y aguantar otros cuatro años haciendo algo que odiaba con todo mi corazón, o hacer algo un poco absurdo e intentar aprender a ganar suficiente dinero para vivir cuando saliera del Ejército.

Como soy un idiota tenaz, elegí la opción B. Claro, podría haber ido a la universidad, pero habría significado subsistir otros cuatro años mientras todos mis amigos me aventajaban. Y hoy, en vez de escribir un libro con millones de dólares en el banco, me estaría preparando para los exámenes finales y me estaría preguntando qué querría ser en el futuro. Y claro, podría haber conseguido un trabajo básico después de dejar el Ejército, pero como puedes ver, no soy el tipo de persona que estaría de acuerdo en trabajar por diez dólares a la hora para ayudar a mi jefe a ganar cantidades de seis o siete cifras al año.

Así pues, sí, elegí hacer algo loco y descubrir cómo ganar tiempo por mi cuenta. Me senté delante de mi ordenador y comencé a buscar en docenas de foros y sitios web para aprender formas de generar ingresos *online*. Terminé tropezando con un método llamado SEO.

Ahora, antes de entrar en lo que es el SEO, tengo que reforzar un punto. Este libro no está pensado para incentivar a aprender sobre SEO o para enseñarte SEO. De hecho, la forma en que la hice mis millones tiene muy poco que ver con el SEO. Tampoco estoy respaldando ningún método particular para generar riqueza. Hay mil y una formas (o más) de hacerlo, pero se pueden conocer siguiendo las ideas de este libro.

Dicho esto, SEO (*Search Engine Optimization*, «optimización de motores de búsqueda») es el proceso de mejorar el *ranking* en motores de búsqueda como Google. Todas las empresas quieren esto. Imagina que tienes una empresa de sistemas de seguridad para el hogar. Si tu empresa apareciera en los cinco primeros resultados de búsqueda al buscar «sistemas de seguridad para el hogar» en Google, aumentarían drásticamente tus ventas porque tanto tu empresa como tu página web serían más visibles entre tu público objetivo: personas que buscan «sistemas de seguridad para el hogar». ¿Cómo se consigue llegar a los cinco primeros resultados de búsqueda? Haciendo que alguien haga SEO por ti.

Sin embargo, las formas más comunes de ganar dinero con SEO no implican ser dueños del negocio. La mayoría de las veces, las personas ganan dinero dando *rankings* elevados y promoviendo los productos de otras personas a cambio de una comisión. También hacen trabajos de SEO como *freelance* para empresas externas para incrementar la cantidad de tráfico que recibe el sitio web de la empresa. Como no tienes que crear nada, esto hace que la barrera de entrada sea notablemente pequeña.

Hay mucho más, pero esto es todo lo que tienes que saber por ahora para comprender el SEO. Si estás interesado en saber más, sólo tienes que buscar en Google «Source Wave» y encontrarás mi negocio de SEO, donde creamos *software* y servicios de SEO, así como también capacitamos a las personas para hacer SEO.

Cuando descubrí el SEO, implicó que encontré una manera de abandonar la Fuerza Aérea y seguir generando unos ingresos decentes sin prácticamente educación. Todo lo que tenía que hacer era aprender SEO lo suficientemente bien como para clasificar los sitios web y aprender cómo vender mis servicios a las empresas. Entonces podría salir de este cuchitril, mudarme a una ciudad universitaria con mis amigos y pasar el tiempo emborrachándome mientras hacía «dinero en Internet». Dicho de otro modo: dejar mi trabajo estable que odiaba e intentar hacer dinero *online*.

A menos que seas un emprendedor, probablemente te parezca una idea bastante estúpida. De hecho, esto probablemente me haga parecer bastante parecido a aquellas personas que compran productos infomerciales a altas horas de la noche para «hacerse rico rápidamente». Pero mi trabajo era tan horrible y mi futuro tan indeciso que decidí elegir el camino «estúpido» y esperar que me fuera bien.

Por desgracia, era horrible con el SEO. Nunca había desarrollado las habilidades de aprendizaje para mejorar rápidamente en algo. En el sistema escolar estadounidense se nos enseña a memorizar ecuaciones y definiciones, y a pintar sin salirse de la línea. Nunca se nos enseña a aprender una habilidad aleatoria y a dominarla. Éste es un gran motivo por el cual tanta gente fracasa al empezar un negocio. Las personas no son estúpidas, simplemente no saben cómo aprender. Lo arreglaremos en este libro.

Volviendo al tema, llegó la fecha de renovar y aún tenía que ganar dinero de verdad. Había clasificado con éxito algunos sitios web y pude ganar algo de dinero haciendo trabajo *freelance online*, pero aún tenía que acercarme más a cómo reemplazar mis ingresos.

A pesar de que no estaba haciendo mucho dinero con el SEO, decidí que dejar las fuerzas armadas y trabajar en mi negocio era la decisión correcta. No podía quedarme en un trabajo que odiaba sólo porque tenía un sueldo estable. Entonces cogí los últimos 6000 dólares de mi plan de jubilación y dejé la Fuerza Aérea. Esto me puso ante una situación determinante. Tenía que aprender a generar un ingreso sustancial en seis meses o irme a la ruina. Esta situación me obligó a tomar medidas importantes para sobrevivir.

Verás, las personas rara vez tienen éxito si se sienten acomodadas en su situación actual, independientemente de que sea buena o mala. Sin embargo, si alguien sufre dolor físico, mental o emocional debido a su situación, es mucho más probable que tome medidas, corra riesgos y trabaje en pos de objetivos aparentemente locos. Es este dolor el que impulsa a las personas a tener éxito.

Por este motivo los fumadores pueden dejar de fumar más fácilmente cuando se les diagnostica un cáncer de pulmón. Y por este motivo las personas no se olvidan de tomar los medicamentos cuando están enfermas, pero a menudo se olvidan de tomar sus vitaminas para prevenir enfermedades. Y, finalmente, por este motivo pude ganar dinero con el SEO después de que me diera cuenta de que no me quedaba otra opción que me hiciera feliz y exitoso.

Ésta es una de las razones por las que creo que muchos se enriquecen. Están tan malditamente hartos de sus situaciones cotidianas que *tienen* que ir en contra de lo que se les ha metido en la cabeza durante toda la vida. No pueden soportar seguir con la vida que tienen. Luego, una vez que descubren cómo ganar dinero, no pueden soportar no ganar más.

Ya lo he dicho antes: las personas más ricas que conozco, con un patrimonio neto que oscila entre los 50 y los 600 millones de dólares, se han encontrado arruinadas o sin hogar en algún momento de su vida. Extremos como éste nos obligan a ignorar todo lo que nos han dicho durante toda nuestra vida y nos fuerzan a tomar medidas drásticas para escapar.

Ahora volvamos a mi historia. Cuando abandoné la Fuerza Aérea con mis últimos 6000 dólares y sin una educación formal, tuve que hacer frente a un inmenso dolor. No podía soportar la idea de ser visto como un fracasado por mis amigos y familiares. Durante toda mi vida fui conocido por ser un «metepatas». No pude conservar un trabajo antes de entrar en el Ejército, y cuando terminé mis cuatro años en la Fuerza Aérea, no tenía ninguna cualificación para hacer otra cosa que no fuera limpiar baños. A menos que hiciera algo drástico, mi futuro se limitaría a la

vergüenza y limpiar retretes. Después de experimentar esto durante cuatro años en la Fuerza Aérea, no podía volver. Me sentía incapaz de aceptar las consecuencias de no cambiar mi vida. Valoraba demasiado mi vida y mi orgullo como para fallar, y cuando esta realidad me golpeó, me convertí de repente en Superman. Comencé a trabajar durante dieciséis horas seguidas sin problemas y cada pensamiento que llenaba mi cerebro era sobre convertirme en un experto en SEO.

Gracias a ello, acabé siendo bueno en esto. Realmente bueno. En tan sólo unos meses, dominé habilidades del SEO y de Internet que la mayoría de gente necesita años para aprenderlas. Hice productos, lancé sitios e hice llamadas en frío a empresas tratando de conseguir clientes. Lo hice todo.

Esto no fue así porque tuviera talento. Fue así porque tenía el impulso para trabajar dieciséis horas al día aprendiendo y dominando este oficio. Cualquiera puede convertirse en un experto en cualquier cosa—incluso en ganar dinero—cuando le dedica una gran cantidad de tiempo e ideas. La verdad es que la mayoría de personas no lo harán y no pueden porque no tienen la motivación, y la motivación es la clave. Sin embargo, la motivación es casi imposible de provocar sin una situación extrema. (¿Ya he metido esta idea en tu cerebro?).

Dicho esto, conseguí ser lo suficientemente bueno en SEO como para generar unos ingresos decentes a tiempo completo. Más importante aún, me di cuenta de que podía ganar dinero siempre que trabajara muy muy duro en algo.

Gracias a las habilidades que adquirí, poco después de dejar las fuerzas armadas me ofrecieron un trabajo a tiempo completo en una agencia de *marketing*. No estaba ansioso por trabajar para otra persona, pero esto me ofreció nuevamente la ventaja de una red de seguridad y una zona de confort, así que lo acepté. Hasta el día de hoy no me arrepiento, pero éste es un ejemplo perfecto de la facilidad con que tragaremos con algo que no queremos hacer siempre y cuando nos ofrezca una zona de confort.

De todos modos, éste fue un gran trabajo con gente amable, y en ese momento era la situación de mis sueños. Además, ganaba más de 10 000 dólares al mes combinando este trabajo y el de SEO como *freelance*. Era más que lo que ganaba cualquiera de mis amigos con título universitario. Gracias a esto, sesteé por un tiempo durante el cual estuve bastante contento con mi vida.

Sin embargo, la idea de que podría ganar más dinero si trabajaba duro en mi negocio seguía rondándome por la cabeza. Todo el éxito que tuve hasta ese momento lo demostró. Así pues, cuando deseé más dinero, no podía simplemente

creer que mantenerme en mi zona de confort era lo correcto. Sabía que mantenerme en mi zona de confort y no cambiar mis acciones diarias también provocaría que mis ingresos no cambiaran. Debido a esto, pronto empecé a hartarme del largo desplazamiento en coche hasta el trabajo. En realidad, lo odiaba. No maldeciré mucho en este libro, pero *odio* el jodido tráfico en hora punta. De ahí que use el término «combatiente del tráfico» para referirme a aquellas personas atrapadas en trabajos y estilos de vida que odian.

(Descargo de responsabilidad: Un combatiente del tráfico no es simplemente alguien que tiene un trabajo de ocho a cinco. Este término se usa para describir a las personas que tienen trabajos de ocho a cinco, *odian* su trabajo de ocho a cinco y desean poder hacer otra cosa que no sea ese trabajo de ocho a cinco. Pero podría no ser tu caso ni el de nadie que tú conozcas. A algunas personas les gusta su trabajo y les gusta lo que hacen. Algunas personas están contentas con su trabajo de ocho a cinco y con el dinero que ganan. Sin embargo, si entras en esta categoría, es más probable que estés leyendo ficción de una lista de *best sellers* que este libro. ¡Si eres una de estas personas, mejor para ti! Este libro aún podría ayudarte a tener más éxito hagas lo que hagas. De todos modos, este libro es sobre todo para personas que *no* están contentas con su trabajo o con el dinero que ganan, porque éstas son las personas que tienen muchas más probabilidades de cambiar y de tener un éxito enorme).

Al cabo del tiempo me di cuenta de que odiaba cómo mi jefe dirigía esa agencia. Odiaba tener que trabajar cinco días a la semana sólo para «ganar» dos libres. Odiaba que me pagaran 10 000 dólares al mes cuando sabía que mi jefe ganaba 10 veces más. Todo esto se debía a esa creencia que se me había metido en la cabeza cuando trabajaba para mí. Sí, ése era el trabajo de mis sueños, pero siempre estaba enfadado porque sabía que podía ganar más dinero por mi cuenta. Éste es un ejemplo perfecto de cuán poderosas son las creencias.

Dicho esto, comencé a trabajar en mi propio negocio cada segundo que tenía para poder crecer lo suficiente como para dejar mi trabajo en la agencia de *marketing*. Cuando llegaba a casa de mi trabajo, me ponía a trabajar. Mientras mis amigos jugaban a videojuegos por la noche, yo trabajaba. Mientras todos los que conocía estaban bebiendo en la piscina durante el fin de semana, yo trabajaba.

Dos meses después, mi negocio generaba más de 20 000 dólares al mes, y a esto le tenía que sumar el sueldo de mi trabajo. En ese momento, dejé mi trabajo y nunca miré hacia atrás. Mi jefe era una buena persona y la agencia de *marketing* era excelente, pero trabajar para mí antes de tener ese trabajo ya me había hecho creer

que podía controlar mis ingresos. Por este motivo, nunca más podría volver a trabajar en un trabajo de oficina. Incluso hoy día, si lo perdiera todo, buscaría un trabajo para pagar mis facturas y comprar algo para llevarme a la boca, y entonces, casi de inmediato, comenzaría a trabajar en la creación de un nuevo negocio. ¿Por qué? Porque sé que puedo tener éxito trabajando por mi cuenta.

Lo mal que lo pasé en mi vida me inspiró para tomar medidas radicales. De hecho, tomar estas medidas me resultó bastante fácil porque no veía otra solución. Debido a estas medidas, adquirí creencias que me empujaron nuevamente a ir más allá. Y debido a que seguí forzándome para ir más allá, aprendí a controlar mi dinero y mis ingresos. Cuanto más me metía en la ratonera, más aprendía la mentalidad y las creencias necesarias para generar millones de dólares en ingresos. Aprendí las creencias nucleares (o los pilares, como me gusta llamarlas) que tienen todas las personas de éxito y que faltan en todas las personas sin éxito.

Sin embargo, lo que quiero hacer con este libro es darte un acceso directo al paso final: controlar la riqueza y los ingresos. Me encantaría que omitieras el paso de «dolor profundo» que muchos de nosotros hemos vivido y que sencillamente adquieras la mentalidad para tener más control sobre tu vida. Más aún, quiero darte los pilares exactos que nos han hecho a mí y a muchos otros extremadamente ricos.

Adquirir este conocimiento suele requerir un dolor extremo y una formación de creencias lenta. Pero si estás leyendo este libro, es probable que no hayas pasado por una situación en la que la necesidad de tener éxito fuera más fuerte que la necesidad de permanecer tranquilo. Al menos, todavía no.

No me malinterpretes, no estaba viviendo una situación grave y no soy una historia de pobreza a riqueza. Todo el dolor mental que sentía era autoinfligido, ¡pero eso también cuenta! Todo se reduce a ese momento en el que tu cerebro llega a un punto en el que no puede más, en el que algo debe cambiar o, de lo contrario, te volverás loco. Es diferente para todos. Tener un trabajo horrible, ir a la bancarrota, pasar por verdaderas dificultades financieras, vivir un trauma familiar o quedarse sin hogar (como mis amigos exitosos que he mencionado anteriormente)..., todos son factores que pueden hacer que tu cerebro cambie de «puedo vivir así» a «algo debe cambiar de inmediato».

De todos modos, la mayoría de gente nunca llegará a ese punto. ¿Por qué? Porque desde el día en que nacemos nuestra sociedad nos hace pensar que el dolor diario leve es normal y esperado, y que no podemos estar contentos con todos los

aspectos de nuestra vida. También vivimos en una sociedad que ama la comodidad. Y quiero decir que la ama. Se nos dice que vayamos a la escuela, saquemos buenas notas, consigamos un trabajo y nos vaya bien en este trabajo, y todo para poder ganar suficiente dinero para estar acomodados. E incluso si no te gusta tu trabajo, probablemente estés lo suficientemente acomodado como para pensar que cambiarlo no tiene sentido y es absurdo, imposible o demasiado arriesgado.

Puede que a la gente no le guste lo que hace. Puede que sean infelices o quieran ser más ricos de lo que ya son. Pero lo que tienen ahora es soportable y una alternativa mucho mejor a asumir que lo que creen que son riesgos. Por este motivo, muy pocas personas se sienten presionadas a abandonar su zona de confort y cambiar su vida. Pero el hecho es que no tendrás éxito si tu vida sigue igual. No puedes esperar que tu vida, tus circunstancias o tus situaciones cambien si tú no cambias.

Ésta podría ser la razón por la que estás leyendo este libro. En realidad, no te gusta la situación en la que te encuentras y es probable que la quieras cambiar, y puedes leer sin problemas este libro sobre cómo hacerte rico sin correr ningún riesgo.

De hecho, si aún no estás creando un negocio exitoso o cambiando tu vida de una manera radical, lo más probable es que estés leyendo este libro porque quieres descubrir alguna manera de hacerte rico sin correr el menor riesgo. Todo el mundo lo quiere, y esto es parte del problema que te voy a curar. De hecho, asumir riesgos es una de las creencias fundamentales que debes adoptar.

Déjame decirte una cosa ahora mismo: para hacerte rico, tendrás que correr riesgos. Déjame repetirlo de otra manera. Debes correr riesgos para tener éxito. (Deben ser riesgos inteligentes y bien pensados, pero llegaremos a esto un poco más adelante). ¿Nunca has oído hablar de «riesgo alto, recompensa alta»? Esto también implica que riesgo bajo, recompensa baja, que es muy probable que sea el mundo en el que vives en este momento.

En los últimos años, mi único objetivo ha sido ganar dinero y luego ganar más y más. He pasado mucho tiempo aprendiendo personalmente de otros multimillonarios, así como estudiando a otros desde la distancia. Y si bien la mayoría de los multimillonarios han tenido éxito tras una enorme adversidad, te enseñaré una forma de hacerte rico sin tener que pasar por ello. (PD: me refiero al rico propietario de un avión, no al abogado o al médico ricos; y cuando digo de éxito, me refiero a ser el exitoso dueño de apartamentos en tres grandes ciudades, no el exitoso dueño de dos Acura).

En pocas palabras, independientemente de quién seas o de qué estés haciendo con tu vida en estos momentos, te voy a enseñar las creencias y los procesos de pensamiento básicos que harán imposible que no te hagas rico. Mejor aún, te doy todas estas lecciones a la vez que te permito que te saltes el dolor que normalmente se requiere para aprenderlas. Sencillamente, este libro te permitirá adoptar las creencias de las personas de éxito. Te dará el impulso para perseguir tus sueños y los conocimientos necesarios para hacerlo con confianza. Si has clavado los ojos en la puerta de la riqueza mientras te preguntabas cómo entrar, este libro te dará la llave... *si* sigues y realmente te crees todo lo que escribo. Si lees este libro y exclamas «Guay, esto parece que ha funcionado en su caso, pero... me encuentro en un lugar muy diferente al suyo» o «No estoy seguro que esto funcione conmigo», entonces no, este libro y estas creencias no funcionarán en tu caso. Así que, una vez más, te entrego la llave del éxito. Pero tú eres quien tiene que abrir la puerta.

He visto todos los tipos de historias de éxito posibles. Personalmente, he visto a una persona sin hogar ganar más de 50 millones de dólares en un solo año. He visto a un hombre, cuyos primeros 10 negocios quebraron, llegar a tener un patrimonio neto de más de 500 millones de dólares. He visto a antiguos miembros del Ejército convertirse en multimillonarios. He visto a chicos ricos que iban a la universidad hartarse de sus trabajos y hacerse ricos por sus propios medios.

He visto tener éxito a todo tipo de persona en casi todas las circunstancias que puedas imaginar. De hecho, la mayoría ni siquiera son inteligentes, y algunas, son casi *borderline*. Sin embargo, cada una de estas personas comparte el mismo conjunto de creencias, como yo. Además, cuanto más ceden ante estas creencias, más ricas se vuelven.

Son creencias que la gente pobre nunca entenderá ni comprenderá. Algunas personas pobres leerán este libro y me llamarán tonto. También me llamarán estúpido por querer pensar de esta manera, lo que refuerza por qué son pobres. No creen que nadie pueda salir y hacerse increíblemente rico. Desde luego, tampoco creen que la solución se pueda encontrar en su cabeza.

Sin embargo, está bien, porque pasarán el resto de su vida siendo pobres (o «acomodados») e infelices, mientras que tú pasarás el resto de la tuya trabajando duro (y de manera inteligente) y alcanzarás y superarás tus objetivos.

Mientras trabajan durante años para conseguir esa promoción, tú tendrás una promoción cada semana. Cuando estén contando centavos y haciendo presupuestos, tú estarás pensando en todo menos en dinero, porque tendrás mucho. Cuando

tengan setenta y cinco años, mirarán atrás y desearían haber salido de su zona de confort, mientras que tú mirarás atrás y te alegrarás de haberlo hecho.

Así de importantes son estos conocimientos, creencias y mentalidades. Son tan poderosos que a lo largo de este libro me referiré a ellos como pilares. Al igual que los pilares que sostienen los monumentos griegos, sostienen todo lo que hace millonario a un millonario.

Cuando tengas estos pilares en la cabeza, tu mundo será un lugar diferente y nunca más volverá a ser como antes. Incluso podría pasar que te preguntaras cómo has podido vivir sin ellos.

Así pues, sin más preámbulos, comencemos.

Primer pilar

Rechaza hacerte rico lentamente

Una precisión: si para ti es nueva la idea de que puedes ganar todo el dinero que quieras y vivir una vida de verdadera libertad, entonces probablemente te voy a tocar un poco las narices. Esto se debe a que todo lo que te han enseñado acerca de tener éxito está equivocado. Sí, EQUIVOCADO (a menos que te lo haya enseñado un multimillonario que se ha hecho a sí mismo).

Tu padre estaba equivocado.

Tus abuelos estaban equivocados.

Tus profesores estaban equivocados.

Tus amigos probablemente sean idiotas y también están equivocados.

Las personas y la sociedad siempre están equivocadas.

Tú. Estás. Equivocado.

En serio. Dirígete por cualquier carretera a cualquier ciudad importante hacia las ocho de la mañana. Verás a decenas de miles de personas con educación universitaria atrapadas parachoques contra parachoques, sorbiendo sus cafés en tiendas de mierda y blasfemando. Sin duda, no es lo que quieren hacer a las ocho de la mañana cinco días a la semana. Están algo tristes, pero no creen que tengan otras opciones, por lo que viven esta vida todos los días hasta que se jubilan o mueren.

¿Parece un grupo de personas que lo tengan todo resuelto? ¿Parecen las mejores personas para enseñarte cómo ser financieramente libre? Si bien la respuesta obvia es no, es muy probable que los combatientes del tráfico te hayan dado consejos sobre lo que deberías hacer con tu vida desde que ibas a primaria.

Por mi parte, yo decido qué quiero hacer cada mañana. A veces me levanto a las cuatro de la mañana para trabajar y hablar con los desarrolladores. Otras veces me levanto hacia las seis y me paso cuatro horas jugando con el *Fallout 4*. Entonces, hacia las diez de la mañana, cuando todo el mundo ya ha abandonado la carretera, conduzco mi Ferrari hasta el supermercado para comprar fruta fresca para mi exprimidor.

Seguro que el párrafo anterior suena como si fuera un imbécil. Pero ¿sabes qué? Hago exactamente lo que quiero hacer cuando lo quiero hacer, y lo paso en grande haciéndolo. Me encanta trabajar. Me encanta jugar a videojuegos y hacer el vago. Me gusta todo, y lo hago cuando quiero. Y una cosa es segura: no me encontrarás cabreado y gritando a extraños en la carretera a las ocho de la mañana.

Ahora que sabes que ambos estilos de vida son posibles y alcanzables, ¿qué pasos –los de los combatientes del tráfico o los míos– preferirías seguir?

Volvamos a por qué la definición de éxito de los combatientes del tráfico, y lo que se nos ha enseñado durante nuestra vida sobre el tema, es al revés. Se nos dice que nos mantengamos en el camino recto y estrecho. «Te va bien en la escuela, ve a la universidad, consigue un buen trabajo, trabaja duro, ahorra la mayor parte de tu dinero y jubílate a los sesenta y cinco o setenta años». Ésta es la forma más coherente y de bajo de riesgo de alcanzar el éxito y la felicidad. ¡Todo lo que tienes que hacer es trabajar duro!

Luego se nos hace saber que iniciar un negocio es arriesgadísimo, increíblemente difícil o muy parecido a jugar a la lotería. O eres Mark Cuban¹ o Mark Zuckerberg,² o no lo eres. O tienes una idea brillante o sencillamente estás jodido. (No me malinterpretes, comenzar un negocio conlleva riesgos inherentes, pero son riesgos positivos. Los riesgos buenos son riesgos que puedes controlar con una previsión y una planificación adecuadas. Por otro lado, los riesgos malos son riesgos que permites que otras personas controlen por ti. Como verás en este capítulo, apegar-se al camino de la sociedad hacia el éxito se basa en una serie de riesgos malos).

-
1. Mark Cuban es un conocido empresario estadounidense de origen judío, famoso por su participación en *Shark Tank*, que a los doce años empezó vendiendo bolsas para pagarse sus zapatillas de baloncesto. En la actualidad es propietario de los Dallas Mavericks, de la cadena de cines Landmark y de Magnolia Pictures, así como presidente de la cadena por cable HDTV AXS TV.
 2. Mark Zuckerberg es un programador y empresario estadounidense, uno de los creadores y fundadores de Facebook. En abril de 2018 fue la persona más joven en aparecer en la lista de multimillonarios de la revista *Forbes*; con una fortuna de 73 200 millones de dólares, está considerada la quinta persona más rica del mundo. (*N. del T.*)

La idea de que comenzar un negocio «no te funcionará» es letal. Te robará tu vida y te dejará como un viejo donnadie medio rico en el mejor de los casos. En realidad, vivir esta vida de ocho a cinco es extremadamente arriesgado en el mal sentido. Permíteme explicar por qué esto equivale a una muerte prematura desde dos perspectivas diferentes: la financiera y la de la calidad de vida.

Hacerse rico lentamente

Así pues, supongamos que sacaste un promedio de excelente en secundaria, fuiste a una buena universidad, te graduaste con un sobresaliente *cum laude* y aceptaste un trabajo genial que te paga 70 000 dólares al año. También eres un trabajador fantástico. Entonces, en vez del aumento medio del 3 %, consigues un 5 o un 7 % cada año. Esto equivale a más de 100 000 dólares en 10 años y bastante más en 30 años. Eres un pavo con suerte.

Riesgo financiero y calidad de vida de hacerse rico lentamente

¿Es seguro? ¿Es inteligente? Veámoslo desde un punto de vista financiero.

En este momento estás en muy buena situación económica. A cambio de renunciar a cinco días de tu semana, todas las semanas..., siempre... podrás pagar tus facturas e incluso te podrás permitir algunos pocos lujos geniales de vez en cuando. Tú y tu familia estáis bastante contentos, sobre todo cuando comparas tu vida con la de tus viejos amigos y familiares que te daban consejos cuando eras más joven. Hiciste lo que te decían y acabaste teniendo una vida acomodada. Nunca podrás tener el Lamborghini que siempre has querido tener, ni ser multimillonario, ni viajar libremente por todo el mundo, ni tener algo que requiere una cantidad increíble de tiempo o de dinero para tenerlo o experimentarlo, pero lo harás muy bien de acuerdo con los estándares de la mayoría de las personas.

Todo lo que tienes que hacer es trabajar duro durante los próximos 30 años y luego jubilarte. Si ahorras el 50 % de lo que ganas después de impuestos (supongamos que una media de 120 000 dólares al año), tendrás 1,8 millones de dólares en ahorros para la jubilación. No está mal. En 30 años puedes ser rico y vivir de eso hasta que mueras (siempre y cuando no gastes demasiado).

Suena como una apuesta bastante segura. Sólo tienes que asegurarte de que no ocurra ninguno de los siguientes acontecimientos:

- Que te mueras en los próximos 30 años.
- Que te despidan de tu trabajo.
- Que te prejubilén.
- Que subcontraten tu trabajo.
- Que tu trabajo se vuelva obsoleto.

Y debes asegurarte de que ocurren los siguientes acontecimientos:

- La empresa para la que trabajas se mantiene exitosa.
- La economía se mantiene en buenos niveles.
- La moneda en la que ahorras se mantiene fuerte.
- Tus inversiones no se derrumban.
- No sufres ninguna enfermedad grave que te impida trabajar.

Sí, siempre que todas estas cosas funcionen exactamente a tu favor, serás algo parecido a un millonario dentro de 30 años. (Digo algo parecido a un millonario porque la verdadera idea de ser millonario no es preocuparse por el dinero. Si tienes que ahorrar cada centavo que ganas y luego ver cada centavo cuando te jubiles, en realidad no estás viviendo esa idea de ser millonario). Sin embargo, es muy probable que pase algo negativo. De hecho, en los veintitantos años que llevo vivo, todos los miembros de mi familia han sido despedidos por culpa de la economía, porque ha quebrado su empresa, etc. Entonces, si lo miramos desde un punto de vista puramente financiero, la mentalidad de riesgo bajo para hacerse rico lentamente o de ganar lenta pero constantemente la carrera es una mentira (o, me atrevo a decir, una estafa) y una receta para la ruina financiera.

Es una apuesta cien por cien «cruzar los dedos», según todas las definiciones. Por naturaleza, una apuesta es apostar por algo cuyo resultado no puedes controlar personalmente. Cada uno de los «asesinos de los ingresos» que he mencionado anteriormente está al cien por cien fuera de tu control, y todo aquello que debe mantenerse estable para que tengas éxito, como que la empresa para la que trabajas sea rentable, también está fuera de tu control. Por eso es tan arriesgado. Casi todos los factores que controlan tu vida están en manos de otra persona. Tu jefe, tu empresa, la economía

o simplemente accidentes extraños..., tu bienestar financiero no lo decides tú, sino todos estos factores, y es por tu culpa, porque tu permites que esto pase.

No importa cuánto trabajes, cuánto dinero ahorres o cuán educado seas, siempre existe la posibilidad de llegue una ola y derribe ese castillo de arena financiero que has estado construyendo durante treinta años. Incluso es peor, cuanto más tiempo pases construyendo tu nido de jubilación, mayor será la posibilidad de que ocurran esos contratiempos que he mencionado. Es de sentido común que cuanto más tardes en desarrollar algo, más probable es que te salga mal simplemente por la cantidad de tiempo invertido en desarrollarlo.

Déjame que te lo explique. Imagina que estamos poniendo el tejado de una casa y si llueve todo el proyecto se arruinará. Si terminamos el proyecto en veinticuatro horas, hay muy pocas posibilidades de que llueva. En cambio, si necesitamos un mes para terminar el tejado, hay muchas más probabilidades de que al menos llueva un día y nos obligue a comenzar de nuevo. Lo que la gente está haciendo a nivel financiero es el equivalente a construir un tejado financiero durante treinta años y rezar para que nunca llueva.

Lo que debes entender es que *seguro* que lloverá... y probablemente lloverá varias veces a lo largo de tu vida. Así pues, no sólo esta mentalidad de hacerte rico lentamente es terriblemente arriesgada, sino que es casi imposible en la mayoría de las circunstancias. Ahora incluso es peor por la rapidez con que la tecnología está reemplazando a las personas en la fuerza laboral en combinación con el crecimiento poblacional..., aunque éste es un tema para otro momento.

Por horrible que parezca, ni siquiera he llegado a la peor parte de la mentalidad de la sociedad de enriquecerse lentamente. En lugar de centrarnos en la parte financiera de esta ecuación, centrémonos únicamente en la calidad de vida. Después de todo, a algunas personas no les importa el dinero y es posible que no quieran volverse ricas. Es posible que sólo deseen tener una vida feliz y sin estrés.

Supongamos que todo lo que acabo de decir no es cierto. Supongamos que el mundo es un lugar perfecto y nada malo te va a pasar. Nunca te pondrás enfermo ni te despedirán, y la empresa para la que trabajas siempre será rentable. Todo lo que tienes que hacer es trabajar duro durante treinta años y entonces podrás jubilarte. Eso no suena tan mal hasta que recuerdas algunas cosas.

En primer lugar, tendrás que pasarte los treinta años cuidando el bolsillo y viviendo un estilo de vida centrado en ahorrar dinero. Esto significa que toda tu vida será limitada, por lo que debes vivir con moderación.

Es posible que un viernes por la noche quieras llevar a tu pareja al mejor restaurante de la ciudad, pero en vez de eso la llevas a un asador del barrio porque «entra en el presupuesto».

Es posible que quieras viajar por Europa con tu familia, pero decides ir a la feria del condado o al parque de atracciones durante el fin de semana porque resulta mucho más barato.

Quieres conducir un Ferrari, pero te ves obligado a conducir un modelo de importación de segunda mano porque tener el automóvil que en realidad deseas no se ajusta a tu plan de ahorro de treinta años.

Así pues, seguro que podrás tener todo lo que necesitas y algunas cosas que deseas, pero en vez de gastar tranquilamente el dinero a cambio de artículos de lujo, te conformarás mental y físicamente con artículos «normales», como comida rápida o automóviles de gama media. Pero no sólo vivirás una vida moderada, sino que tu calidad de vida se irá al garete. En vez de centrarte en hacer grandes cosas en tu vida actual, te obsesionarás con ahorrar un dólar con vales descuento cuando vayas a comprar comestibles con la esperanza de tener dinero suficiente para retirarte un día... en algún momento entre dentro de veinte y cincuenta años a partir de ahora.

Pasas toda tu vida limitándote con la esperanza de un futuro acomodado. No me malinterpretes, no estoy abogando que vivas más allá de tus posibilidades. De todos modos, cuando sigues un estilo de vida para hacerte rico lentamente, lo estás haciendo todo menos vivir; eres un esclavo del dinero y nunca eres capaz de vivir la vida que realmente quieres vivir.

De hecho, con la mentalidad de hacerte rico lentamente, el único momento en el que realmente podrás sentarte y disfrutar de la vida será cuando tengas sesenta o incluso setenta años, y sólo *si* logras llegar a esa edad *y* sigues estando activo *y* sigues deseando todas las cosas que deseabas cuando eras joven. Ésta es la gran recompensa al final del túnel: ser viejo y tener suficiente dinero para vivir dentro de tus posibilidades hasta el día de tu muerte. ¿Qué tipo de recompensa es ésta?

Y todavía no he hablado de aquellas personas que dicen que viajarán (o se comprarán un coche nuevo o se mudarán a la ciudad de sus sueños) cuando se jubilen. ¿No preferirías viajar con veinte o treinta años (o cuarenta o cincuenta años) en lugar de tener que esperar hasta la jubilación, cruzando los dedos para que tanto tú como tu pareja sigáis gozando de buena salud para poder hacerlo? Si deseas hacer algo con tu vida, hazlo ahora. No tienes el futuro prometido y seguro que no quie-

res tener sesenta años y desear «haber vivido tu vida» a los veinticinco en lugar de haber ahorrado cada centavo para una jubilación que nunca has llegado a disfrutar.

Como si esto fuera poco, has renunciado al 71 % de tu vida más joven (5 días a la semana es el 71 % de la semana, que, a su vez, es el 71 % de tu vida) para poder «sobrevivir» o «sentarte acomodadamente» durante el último tramo de tu vida. Has renunciado al 71 % y has pasado tus años más jóvenes buscando «calderilla» entre los cojines del sofá, todo para poder tener algo de dinero cuando eres demasiado viejo para poder disfrutarlo.

¿Cómo afecta esto a la calidad de vida? ¿Cómo puede ser algo positivo renunciar al 71 % de tu vida, estresarte por el dinero y seguir un estilo de vida limitado? ¿De qué manera centrarte en el dinero en lugar de en el amor, la familia y la diversión equivale a tener una buena vida? Más aún, ¿cómo es pasar los años de vejez con la esperanza de que no te vas a quedar sin dinero antes de morir?

En resumen, amigo mío, no sólo enriquecerse lentamente es un plan de alto riesgo para la ruina financiera, sino que también reduce sustancialmente tu calidad de vida hasta el día de tu muerte.

Todo este capítulo está pensado para que te des cuenta de esto y enseñarte que hay una manera mejor. No tienes que dejar tu vida en manos de un sistema incontrolable e injusto. Y más importante aún, hay una manera de recuperar tu vida de este sistema y poner tu destino bajo tu control.

¿Recuerdas el ejemplo del escenario monetario que he mencionado antes? ¿Aquél en el que cumples 60 años con 1,8 millones de dólares en ahorros si se cumple el mejor escenario, viviendo una vida limitada antes de jubilarte? Después de revisar todo lo que acabo de explicar, suena bastante mal, ¿no?

Suena mal porque lo es. A los veintiséis años ya había alcanzado un patrimonio neto de ocho cifras (lo que significa que tenía mucho más 1,8 millones de dólares). En sólo dos años, pude lograr lo que a muchas personas les lleva toda su vida lograr. Con una inversión adecuada, podría vivir fácilmente de ese dinero hasta el día de mi muerte, mientras que ahora tengo libertad financiera y una calidad de vida extremadamente elevada.

Estás leyendo este libro porque probablemente quieras algo similar, pero por culpa de lo que te han enseñado durante toda tu vida, mis logros parecen una posibilidad remota para un tío de la calle. Probablemente también creas que hacerlo a mi manera es financieramente arriesgado y puede conducirte a un nivel de vida peor que el que ahora tienes.

Durante toda la vida nos enseñan que el emprendimiento (también conocido como «hacerse rico rápidamente») puede tener sustanciales recompensas. Sin embargo, también nos enseñan que es como jugar a una máquina tragaperras en Las Vegas y podríamos terminar arruinados y sin hogar, por lo que sencillamente es mejor seguir con la mentalidad de hacerse rico lentamente. Como he demostrado antes, la mentalidad de hacerse rico lentamente no sólo es una apuesta auténtica para tu presente y tu futuro, sino que también conduce a una calidad de vida global pobre o mediocre... en el mejor de los casos.

Veamos la mentalidad de hacerse rico rápidamente de la misma manera, desde un punto de vista de riesgo financiero y calidad de vida. Para que realmente tengas éxito, tienes que entender y creer lo que estoy a punto de explicarte. Por eso es el primer pilar de este libro.

Hacerse rico rápidamente

Antes de empezar, necesito que entiendas una cosa. Hacerse rico rápidamente es un riesgo extremadamente bajo por una y sólo una razón. TÚ LO CONTROLAS TODO. Sé que suena duro, equivocado o todo lo contrario de lo que crees, pero te lo explicaré. Sólo sigue leyendo.

Tu mente, lo que aprendes, lo duro que trabajas y todo lo que haces controla directamente cuánto dinero ganas. Es muy parecido a hacer ejercicio o jugar con un videojuego. Cuando empiezas, es muy probable que seas muy malo, te sientas frustrado y posiblemente incluso lo abandones. Por eso la gente lo considera demasiado difícil y demasiado arriesgado. Pues no lo es. Simplemente tiene una curva de aprendizaje muy inclinada y es probable que al principio falles.

Sin embargo, al igual que con un videojuego, si no abandonas, acabarás siendo bueno en eso. De hecho, si insistes en algo durante un par de años, serás muy bueno en eso. Guitarra, videojuegos, programación, sea lo que sea, acabarás teniendo un nivel de competencia bueno si insistes el tiempo suficiente, pones toda tu energía y concentración y tienes las herramientas adecuadas para dominarlo.

Ten en cuenta que esto no es como practicar un deporte donde sólo el 0,01 % de los jugadores son lo suficientemente buenos como para ganar una cantidad de dinero considerable. A menudo, en los negocios simplemente basta con ser competente para tener unos ingresos sustanciales. Esto queda fuera del tema que nos

ocupa, pero oirás noticias falsas, como «sólo el 1 % de las empresas tiene éxito». La verdad es que la mayoría de las empresas son creadas y planificadas por personas que no piensan o no planifican correctamente, y la mayoría de las personas se rinden a los pocos meses porque se ha vuelto demasiado difícil o demasiado confuso. Gracias a los pilares de este libro, tendrás una gran ventaja sobre estas personas a medida que aprendas cómo iniciar un negocio que funcione con muy poco riesgo «malo».

Ahora, la buena noticia es que hacerse rico rápidamente sólo tienes que hacerlo bien una vez. Puedes equivocarte diez veces, hacer tu undécimo intento correcto y ser rico por el resto de tu vida si eres inteligente. De hecho, incluso si necesitas quince años para finalmente hacerlo bien, aún estás en una posición *mucho* mejor que la persona que se enriquece lentamente y que tiene que construir cosas durante treinta años, ahorrar mucho dinero y esperar que un desastre no evitable no suceda.

Así pues, las tres ideas clave para sacar de esto son:

1. Tú controlas tu vida.
2. Puedes mejorar en cualquier cosa.
3. Se te permite fallar.

Imagina una persona que acaba de cumplir 21 años. Consigue un trabajo de 30 horas a la semana en Costco³ para pagar sus facturas o encuentra una manera *low cost* de vivir. Por cierto, con una gestión adecuada del dinero, es extremadamente fácil vivir con menos de 1000 dólares al mes (al menos cuando eres joven y soltero, y aún no has acumulado muchas deudas). Con unos 600 dólares al mes podía cubrir el alquiler, la alimentación y todo lo que necesitaba mientras me encontraba en este período de desarrollo de mi negocio. Pero volvamos a la historia.

Ahora, durante dos años esta persona intenta construir un negocio de baja inversión y elevado rendimiento (que explicaré más adelante en este libro) en aproximadamente 40 horas a la semana. Esto significa que trabaja unas 70 horas a la semana en total, lo cual es totalmente factible y bastante necesario al desarrollar un negocio.

3. Fundada en 1983 en Seattle, Costco Wholesale Corporation es la segunda cadena más grande del mundo en la categoría de comercio detrás de la también estadounidense Walmart y justo por delante de la francesa Carrefour. (*N. del T.*)

Más importante aún, en esta situación, su esfuerzo y su trabajo duro son factores importantes en su enriquecimiento; esos rasgos se encuentran cien por cien bajo su control.

Durante estos dos años, se equivoca una y otra vez. Sin embargo, sus medios de vida son extraordinariamente bajos, por lo que no le pasa nada realmente terrible cuando se equivoca. Simplemente lo intenta de nuevo de una manera diferente. Además, cada vez que se equivoca, descubre algo más que no funciona y mejora mucho cada vez que lo intenta.

Entonces, como he dicho antes, no pasa nada malo cuando se equivoca por cómo ha establecido su vida y mejora en lo que hace. Al mejorar, finalmente alcanzará alguna forma de éxito. Sólo es cuestión de tiempo. (Sólo un recordatorio: ¿conoces a personas que lo intentan y lo intentan, y nunca tienen éxito? Eso es porque se dan por vencidas y acaban renunciando. También es porque carecen de los pilares que te enseñaré a lo largo de este libro. Quizá te lleve diez años, pero si nunca te rindes, lo acabarás consiguiendo).

Después de estos 2 años, gracias a que ha trabajado muy duro y ha mejorado significativamente, su sexto intento tiene éxito. Comienza a generar 5000 dólares al mes y puede dejar su trabajo para centrarse en su negocio a tiempo completo.

Ahora dedica 60 horas a la semana únicamente a su negocio. Luego, replica lo que hace, lo expande y lo mejora. Dentro de 2 años, estará ganando 80 000 dólares al mes gracias a su negocio. Ahora es millonario y, con una inversión adecuada, puede vivir de este dinero por el resto de su vida. Todo ello en 4 años de duro trabajo.

He visto personas hacer todo este proceso en seis meses. También he visto a cientos de personas pasar de la nada a ser millonarias en dos años. Por lo tanto, por muy descabellado que esto te parezca, es posible, y sorprendentemente no es tan raro como crees. Si alguna vez asistes a uno de mis eventos o me sigues *online*, verás a cientos de personas que lo hacen. Puedes ver algunos de estos ejemplos en AlexBecker.org.

Ahora, demos un paso atrás y veamos esto desde el punto de vista de riesgo financiero.

Riesgo financiero y calidad de vida de hacerse rico rápidamente

¿Cuáles fueron sus riesgos para alcanzar este nivel de éxito? Prácticamente ninguno. Todo lo que tenía que hacer era mantener sus medios de vida bajos. Podría equivocarse varias veces porque estaba iniciando negocios de baja inversión y elevado rendimiento.

(Más adelante entraré en negocios de baja inversión y elevado retorno de la inversión, pero algunos ejemplos de este tipo de negocios son servicios de programación, diseño y *marketing*. Todos estos negocios únicamente requieren que aprendas y ofrezcas una habilidad. Para ofrecer estos servicios se requiere muy poca inversión en personal. Espero que puedas aceptar que no sólo es posible, sino también fácil de crear sin una inversión importante. Incluso puede ser gratuito en muchos casos).

Debido a esto, aunque sus posibilidades de fracaso eran elevadas cuando comenzó, fracasar no significaba que se quedaría sin hogar o que debería un montón de dinero de un préstamo. Y dado que no estaba haciendo frente a riesgos enormes, pudo ir mejorando con calma en su negocio y sus posibilidades de éxito crecieron y resultó inevitable. Cuando finalmente alcanzó el éxito, fue rica en un tiempo drásticamente más corto que la persona que se enriquece lentamente y sin la misma cantidad de riesgo real.

¿Ves como sus posibilidades de fracaso a corto plazo eran mayores, pero el riesgo general fue bajo en todo momento? ¿Ves también como sus ingresos y su futuro financiero estaban controlados únicamente por sus acciones en lugar de por las circunstancias incontrolables que sufre la multitud que se enriquece lentamente? Se trata nuevamente de un ejemplo perfecto de un buen riesgo que podemos controlar frente a un mal riesgo que se deja al azar de una tirada de dados mundial.

Hablando desde el punto de vista financiero, hacerse rico rápidamente puede tener un riesgo muy bajo si lo planificas de manera correcta. Además, si bien es posible que vivas financieramente limitado durante algunos años, acabarás llegando a un punto de completa libertad financiera, que es mucho más atractivo que vivir financieramente limitado durante la mayor parte de la vida adulta para enriquecerte lentamente. Ésta es también la razón por la cual hacerse rico rápidamente es fácil a cualquier edad. Iniciar determinados negocios *online* puede tener un coste muy bajo y estar casi exento de riesgos. El único desafío real es tener que re-

ducir tu estilo de vida mientras esperas alcanzar el éxito, lo cual, una vez más, es sólo por un tiempo limitado.

Esto nos conduce al siguiente apartado: analizar la calidad de vida. Aquí es donde entran en juego las desventajas de hacerse rico lentamente. Como he mencionado antes, enriquecerse lentamente requiere que pases el 71 % del resto de tu vida en el trabajo. Independientemente de tus puntos de vista sobre el dinero, tu tiempo es el mayor sacrificio en el plan de hacerse rico lentamente. Entre los veinte y los sesenta años es la edad en la que es más probable que desees viajar por el mundo, educar a tus hijos, pasar tiempo con tu familia, perseguir tus sueños y aprovechar al máximo la vida.

La fría y dura verdad es que para cuando finalmente hayas ahorrado suficiente dinero para retirarte, la mayoría de esas cosas –si no todas– ya habrán pasado de largo. Peor aún, hay una posibilidad importante de que no puedas retirarte a los sesenta años por todas las caídas económicas que he mencionado antes. ¡Demonios! Puede pasar que ni siquiera vivas más de sesenta años o que te mueras una semana después de jubilarte. ¿Por qué aplazar todas las cosas que te gustan para una edad a la que ni siquiera llegues cuando puedes hacerlo ahora o en un futuro inmediato?

Para mí, perder el 71 % de los mejores años de mi vida es un pensamiento horrible. Lo peor de todo, renunciar a este tiempo no tiene garantizada una recompensa dorada al final del túnel. Nunca escapas de tener que vivir dentro de tus posibilidades. Tu vida entera es sólo una larga secuencia de preocupaciones en torno a billetes y monedas. Estás obligado a vivir una vida de restricciones en tres áreas separadas. Estas áreas son (de menos a más importante) lujos, estrés y elecciones.

En primer lugar, cuando juegas al juego de hacerte rico lentamente, pierdes de golpe los lujos materiales. Estás renunciando a comprar el coche de tus sueños, a viajar por el mundo, a comer en restaurantes caros sin estresarte y a vivir la vida de lujo con la que la mayoría de las personas sueña. No sé nada sobre ti, pero quiero pasar por la vida viendo y haciendo (y siendo propietario de) todas las cosas increíbles que tiene para ofrecer. Puede que no sea comprar un Ferrari o ser propietario de una isla, pero seguro que hay algo que desees y sueñas que es caro. Tal vez quieras enviar a tus cuatro hijos a universidades caras, amortizar la casa de tus padres o pagar las facturas médicas de tu primo enfermo. Bueno, si juegas al juego de hacerte rico lentamente, tus sueños seguirán siendo sólo sueños, y tus lujos más locos nunca se harán realidad. Claro, es posible que te puedas comprar un buen coche y

vivir libre de deudas, pero si cada día deseas algo que nunca se cumple, ¿es esto una calidad de vida decente?

En segundo lugar, y mucho más importante, se encuentra tu nivel general de estrés. Cuando vives en modo hacerse rico lentamente, tienes garantizado que sufrirás algún tipo de estrés por culpa del dinero. ¿Por qué? Pues porque tu vida se basa en vivir dentro de los límites de tu dinero. Facturas, cenas y otros gastos diarios te estresan porque sólo tienes tanto dinero porque trabajas.

El dinero puede comprar casi cualquier cosa, pero lo más importante que puede comprar es libertad del estrés financiero. Hasta el día de hoy, mi estilo de vida sólo cuesta una cuadragésima parte de mis ingresos mensuales y cada mes ahorro suficiente dinero para varios años. Tengo juguetes geniales y vivo divertidas aventuras, pero lo más importante es que no sufro estrés financiero en mi vida.

Cuando salgo a cenar, pido lo que quiero. Cuando llegan mis facturas, apenas me doy cuenta y definitivamente no preocupo por ellas. Y lo que es más importante, cuando me despierto, estoy centrado en vivir y no en sus gastos menores (o mayores). Siempre que sea inteligente con mi dinero, tendré la capacidad de pasar por la vida sin tener que preocuparme por ello.

Por el contrario, cuando te fijas en las personas que se están enriqueciendo lentamente, lo tienen todo menos esto. Los verás calculando atentamente las propinas de la cena, enfadándose porque les han cobrado veinticinco dólares más en la factura telefónica y viviendo sin crédito y estresándose por su capacidad crediticia. Bajar el aire acondicionado un par de grados o dejarse una luz encendida todo el día por un descuido no deberían ser experiencias emocionales. No he comprobado mi factura eléctrica en meses y no planeo hacerlo porque no me importa y no tiene ningún impacto sobre mi bienestar emocional. Vivir estresado por culpa del dinero disminuye drásticamente tu calidad de vida independientemente de quién seas.

Sin embargo, lo más importante de todo son las opciones y la libertad personal. A partir de ahora tengo muchas opciones. Podría escribir este libro o no. Podría levantarme mañana y trabajar todo el día o podría pasármelo jugando a videojuegos. Dentro de una hora podría estar sentado en un avión para ir a Europa o podría pasarme un mes entero sentado sin salir de casa. ¡Diablos, podría apagar mi móvil e ignorar a todo el mundo durante semanas si quisiera!

¿Por qué? Porque tengo libertad financiera, lo que me permite tomar decisiones sobre cómo vivir mi vida. Puedo *elegir* lo que quiero hacer y cuándo quiero hacerlo.

Cuando juegas al juego de hacerte rico lentamente, tus opciones son inmediatamente limitadas. Te tomas vacaciones cuando te dan permiso. Tienes que despertarte a una hora determinada para ir a trabajar y hacer tu trabajo. No puedes tomarte una semana libre cuando quieras e irte de viaje con tu pareja y tus hijos. No controlas tus elecciones: tu jefe y tu trabajo y tus responsabilidades controlan tus elecciones.

Lo peor de todo es que debes tomar tus decisiones únicamente en torno al dinero.

En estos momentos estoy poniendo todos mis esfuerzos en un canal de YouTube que está creciendo. No lo hago por dinero; he decidido hacerlo porque me hace feliz. Trabajar en mi negocio también me hace feliz. Cuando termino, puedo pasar el rato con mi novia o ver partidos de hockey durante horas. El dinero no es el único factor en mi toma de decisiones diaria, semanal o anual.

En mi opinión, para tener una buena calidad de vida tienes que estar feliz y contento con tus pensamientos y acciones. Cuando tus decisiones deben centrarse en el dinero, rara vez puedes elegir lo que te hace feliz. Por lo tanto, tu calidad de vida cae en picado.

Dicho esto, resumamos este capítulo.

Cuando vives la vida de una manera que te enriquece lentamente...

- Eres extremadamente propenso a sufrir dificultades financieras.
- Cedés el control de tu futuro financiero (también conocido como riesgos que no puedes controlar).
- Dejas que el 71 % de tu vida joven se vea monopolizado por el trabajo.
- Pierdes cualquier oportunidad de conseguir la vida de tus sueños.
- Vives toda tu vida bajo estrés financiero.
- No puedes tomar tus propias decisiones porque se basan únicamente en el dinero y el tiempo.

Y todo ello por la gran recompensa de poder sobrevivir (o con suerte, de vivir acomodadamente) cuando eres demasiado viejo para hacer lo que quieras en la vida.

En cambio, cuando vives la vida de una manera que te enriquece rápidamente...

- Controlas tu futuro financiero (lo opuesto a riesgo malo).
- Pasas el tiempo haciendo lo que quieres.
- Tienes una oportunidad real de conseguir todos los lujos que quieres (o al menos la mayoría de ellos).
- Tienes la oportunidad de escapar del estrés financiero.
- Puedes tomar tus propias decisiones porque se basan en lo que te hace feliz.

Ésta es la idea que *debes* sacar de este capítulo: dentro de cada persona de éxito hay una total y absoluta repulsión por enriquecerse lentamente. Las personas ricas que se han hecho a sí mismas entienden que la apuesta de menor riesgo es apostar por ellas mismas porque controlan el resultado.

Hasta que realmente internalices las ideas que he enumerado en este capítulo, será innecesariamente difícil alcanzar el nivel de éxito al que aspiras. La razón por la que te enteras de tantos emprendedores que pasan las de Caín (trabajando en un garaje, durmiendo en el suelo de una habitación, estando arruinados varias veces) es porque entienden este concepto. Ser pobre sólo es una situación temporal cuando controlas el resultado. Estos emprendedores están renunciando a unos pocos años de vida semiacomodada mientras trabajan en sus negocios para pasar el resto de sus años en el paraíso de hacerse ricos rápidamente.

Los emprendedores entienden que cuanto más trabajen en algo (incluyendo ganar dinero), mejor les irá. Equivocarse algunas veces es frecuente, pero si aprendes de estos fracasos y descubres por qué estos intentos no han tenido éxito, finalmente alcanzarás tu objetivo. Y la buena noticia es que sólo necesitas alcanzar tu objetivo una vez para ser rico de por vida.

Éste es el primer pilar de la riqueza. Sin él, nada más importa. Hasta que rechaces por completo la idea de hacerte rico lentamente y te comprometas con la idea de hacerte rico rápidamente, no tendrás el impulso necesario para hacer realidad tus sueños.